



## Mundo Sobrepoblado

**Que no se nos haga tarde.....  
Que quede bien claro: Con una  
población medida en millardos,  
no hay nada de sustentable en  
este mundo.**

Nº 64

Noviembre-Diciembre 2011

---

En este número: **La Tierra explota. Sobrepoblación y Desarrollo.**  
**Intercambio epistolar: Demasiados sobre la Tierra.**  
**Mal de Sobrepoblación.**  
**Epistoladas: Polémica en torno a la propuesta para salvar al  
Lago de Tacariguas.**

---

### “LA TIERRA EXPLOTA”

#### Sobrepoblación y desarrollo

Por Giovanni Sartori y Gianni Mazzoleni

#### Prefacio

¿La Tierra está enferma? Si, pero no es grave. ¿Somos demasiados? Por favor... Hay lugar para todos ¿Falta agua? Si, pero lo arreglaremos. ¿Y el hambre? El hambre está, pero solo porque el alimento está mal distribuido. ¿La contaminación atmosférica? No exageramos. El aire sucio es solo aire sucio y nos acostumbraremos. ¿Y el clima? Del clima no sabemos ni siquiera si está cambiando de verdad. En fin, no tengamos miedo. Como leo en *Ideazione* (septiembre-octubre 2002) “*El Apocalipsis ecológico ha sido la última de las grandes narraciones de nuestros años Novecientos....Hoy el catastrofismo está en declive....Los ambientalistas parecen desgastados....El concepto de sustentabilidad aparece superado*”. Este tipo de estupideces justifican este libro. Creo que tenemos el deber de contrastarlas una por una.

En verdad el 2002 ha ido bastante mal para los alegres-pensantes que nos cuentan, como a la ingenua *madame la Marquise*, que *tout va tres bien*, todo está bien. Porque este año la gente ha empezado a entender que el clima está en desorden y que la contaminación atmosférica en nuestras ciudades es una cosa seria.

La última mala noticia es que existe una enorme nube tóxica a base de partículas de carbón, aerosol y otros ácidos -y por lo tanto *sui generis*- y que esta nube marrón está llegando aquí hasta nosotros. Según parece, es el Mediterráneo, con sus frecuentes condiciones anticiclónicas, que la está succionando desde la India y alrededores. Por tanto, para respirar aire limpio no será suficiente ir al mar. Es más, también el aire del mar será peor que el de la ciudad. Y el punto es que la nube asiática destruye la doctrina que el subdesarrollo tiene que ser curado por el desarrollo. Para que funcione esta fórmula exige que exista un desarrollo “limpio” (costoso), mientras en los países pobres el desarrollo puede ser solamente a bajo costo energético, y entonces “sucio”. Hasta hace poco tiempo resultaba que los grandes contaminadores del mundo eran los países tecnológicamente avanzados, Estados Unidos a la cabeza. Pero ahora resulta que para desarrollarse (poco) los países del tercer mundo están contaminando demasiado, visto que la nube asiática ya es más extensa y también más dañina que el “smog” occidental. Entonces, constatar que el ambiente, el *hábitat*, en el cual el ser humano habita, está siempre más maltratado, no es inútil alarmismo. Según Donald Kennedy, director de la importante revista *Science*, “*el 90 % de la comunidad científica está convencida de la gravedad de la situación ambiental*”. Y el premio Nobel, Carlo Rubbia, declara, después de haber leído el reporte del IPCC (grupo intergubernamental sobre Cambio Climático de la ONU), que “*hay el 99% de probabilidades que todo lo previsto por aquel reporte puede ser verdad*”.

¿Pero por qué nuestro *hábitat* se puede hacer siempre más inhabitable? La Naturaleza se auto repara pero el ambiente no se daña por si mismo. ¿Quién o qué cosa lo daña por encima de lo reparable? Las respuestas son tantas, y por el hecho de ser tantas, se cubren de niebla y deshilachan unas con otras.

Un imputado “excelente” es la tecnología, pero si es verdad que el desarrollo tecnológico crea problemas es también verdad, por el contrario, que lo resuelve, o que puede resolverlos. El otro imputado “excelente” es la sobrepoblación. Y aquí el argumento corre suave, sin contradicciones: El *hábitat* está dañado por demasiados habitantes. Basta y Punto. Se puede discutir sobre cuándo unos “cuántos” se convierten en “demasiados”. Se puede también notar que el problema no es cuántos somos, sino cuánto consumimos. Si; pero a un cierto punto queda firme que los “demasiados” son verdaderamente demasiados. Con los niveles de consumo existentes (2002), seis millardos de seres humanos viviendo ya son excesivos para nuestro ecosistema, visto que no está permitida la auto regeneración (de la naturaleza). Y nueve millardos sería aún más “demasiadísimo”, aunque si –en la improbable hipótesis- los híper consumidores de los países ricos fuesen persuadidos a reducir a la mitad sus consumos. Como decía, existe un punto de no regreso ambiental, pasado el cual, el exceso de población destruye sus propias condiciones de vida. Está visto, pues, que el argumento de la causa primaria del colapso de la Tierra es la sobrepoblación, pero es un argumento prohibido, un argumento tabú. Una razón más para meterlo -como nosotros lo metemos- en la mayor evidencia.

Una segunda característica del libro es presentar una visión de conjunto, una visión integrada, de una problemática despedazada entre demasiados especialistas, cada uno de los cuales queda encerrado en su propio nicho. En términos de datos, en términos de información, es evidente que el libro por si mismo no descubre nada. En este contexto, el problema es saber seleccionar los datos. Si el libro descubre algo (esperamos que si), es en términos de interpretación y de conexión entre los datos. Considerada una multiplicidad de la causas, dada la gran cantidad de causas, de factores causales ¿cómo los queremos ordenar? ¿Qué cosa interactúa y con qué cosa, y en qué manera? y visto que el libro reúne los aportes de una docena de diversas disciplinas en este contexto, hay seguramente espacio para descubrir y comprender cosas incomprendidas. O, viceversa, de crítica y de rechazo de cosas mal entendidas.

El libro es a dos manos, pero de dos manos bien distintas. La primera parte es exclusivamente mía; la segunda es exclusivamente de Gianni Mazzoleni. Nos hemos dividido el trabajo, y después cada uno ha trabajado por su cuenta. En mi parte -titulada “*spunti*” hay argumentaciones y directrices (*dar punteadas sobre argumentos, a modo de un esbozo, que se han de desarrollar posteriormente*)- en el cual compilo artículos editoriales, casi todos publicados en *Corriere della Sera*, aquí reseñados por su fecha de publicación. Son todos textos de extensión variada y nuevamente retocados. Y los dos últimos han sido escritos para este mismo libro. La segunda parte, de Mazzoleni -titulada “*approfondimenti*”, que aborda los argumentos en profundidad- es, por el contrario, enteramente inédita. Y este libro no hubiera nacido sin su precioso y necesario aporte.

Nueva York, noviembre de 2002  
Giovanni Sartori

Tomado de: “LA TIERRA EXPLOTA. Sobre población y desarrollo”  
de Giovanni Sartori y Gianni Mazzoleni.  
Editorial Rizzoli. Primera edición. Enero 2003.  
Traducción Libre del italiano: Carlos Bordón

#### **Comentarios:**

*Dada la clara explicación del autor, no merecería mayor comentario nuestro, salvo reiterar lo expuesto. Como a un barco que le entra agua, mientras sus pasajeros discuten quién debe dirigirlo, hacia dónde ir, qué comer, qué disfrutar, y los pocos que ven entrar el agua sugieren abrir un hueco para que se salga!. Nuestro planeta se hunde de demandas por la excesiva cantidad de seres humanos, quienes además anhelan el estilo de vida estadounidense, sin darse cuenta que si nos contáramos en millones, no en millardos, pudiéramos vivir como quisiéramos, pero que siendo ya siete mil millones de personas, ya es difícil asegurar que habrá sobrevivencia alguna de esta atrofiada especie.*

*Para cada llamada de alerta, surgen contra-científicos que niegan los daños ambientales, políticos que prometen cambiar las cosas para mejorar y empresarios que pagan a ambos para seguir haciendo y justificando lo que mejor saben hacer: explotar la naturaleza y a otros humanos para obtener dinero, con poco gasto y mucha ganancia.*

*Aun cuando ya es público y notorio los daños ecológicos, climáticos y de recursos, no hay suficiente voluntad política ni personal para lograr cambios sustanciales y, menos aún, para afrontar el compromiso de reducir el crecimiento poblacional.*

*El abuso de la tecnología, la inconciencia del crecimiento poblacional abren el agujero al barco, pero es el exceso de humanos consumidores lo que lo hará hundir.*

*Recomendamos ampliamente la lectura de este libro y, en la medida de nuestras posibilidades, iremos haciendo traducciones para publicarlas en los sucesivos Mundo sobrepoblado.*

---

**Intercambio epistolar:  
DEMASIADOS SOBRE LA TIERRA  
REDUZCAMOS LOS NACIMIENTOS. ESTAMOS DE ACUERDO, PERO  
¿QUIÉN DECIDE Y CÓMO?**

**PER POSTA. Carta a Michele Serra, [lapostadiserra@repubblica.it](mailto:lapostadiserra@repubblica.it). La Repubblica (Italia), viernes, 26/Ago/2011**

**Querido Serra**, la “*antropización*” desmedida, cuantitativa y cualitativa, congestiona todo y aprieta nudos insolubles donde sea y devasta todo. A pesar de esto la única línea-guía que queda es la de aumentar fanáticamente todo, número de los humanos y sus consumos y acumulación capitalista. Aturdidos por las burdas mentiras de la religión, estamos marchando velozmente hacia la catástrofe de la biosfera, que a la religión no le importa un bledo, siendo impuesta sobre la química. Y la química no perdona, porque el único (ÚNICO) factor que cuenta es la relación viviente/no viviente, química orgánica/química inorgánica, oscilación del sofisticado y delicado retículo *bío* entre límites fisiológicos tolerables superados, después de los cuales llega la crisis, e inmediatamente después, el colapso.

Es una locura seguir planificando aumento de trenes y aviones y barcos y cemento y máquinas y edificios y joules, y con consiguiente disminución del (basta una palabra) humus. El único tema-clave de arranque para todo, a discutirse inmediatamente para planificar su ritmo y modalidad, es disminuir drásticamente el número de los humanos, reducir drásticamente sus consumos, devolver enormes territorios a la libre evolución de vegetales y animales. Continuando como ahora (y tal vez el punto de no retorno ya está superado) la catástrofe *bío* ya está en el horizonte visible, seguramente dentro de este siglo. Nos horroriza que entre 60 millones de italianos, ni un solo político, científico, periodista o intelectual cualquiera, rigurosamente ni uno, promueva fuerte y claro el concepto número uno para intentar la salvación: disminuir el número de humanos sobre la Tierra.

*Giorgio Ruffini, Milano.*

**Querido Ruffini**, su larga carta (que me di permiso de recortar) tiene el valor de meter claramente en crisis mi formación humanística. Pero tiene el defecto de hacerlo con una drasticidad que incomoda: donde usted habla de “*disminuir los humanos sobre la Tierra*”, puede bien entender que se abren horizontes (y memorias...) decididamente inquietantes. Creo que su análisis es ampliamente compartido. El abuso que el *homo sapiens* está haciendo del planeta está ante nuestros ojos, perceptible con los sentidos aún más que con la razón: La nuestra es una presencia sofocante, irracionalmente se olvida de todo sentido del límite y, entonces, de cada principio de la realidad. Pero meternos bajo control a nosotros mismos (como especie y como individuos) no es tan sencillo. Nos pone frente al gigantesco problema de la libertad (entre las cuales está la libertad de procrear). Y a cuestiones éticas y políticas que hacen temblar las venas y el pulso: ¿quién decide, y por cuales vías, el recorrido que lleva a la “*disminución de los humanos sobre la Tierra*”? ¿Existe un control de nacimiento virtuoso y -sobre todo- equitativamente “distribuible” entre los pueblos y las clases sociales?. ¿Cómo evitar la tentación eugenésica, la arbitrariedad de los más ricos, de los más instruidos, de los más armados? ¿Cuáles poderes, cuál gobierno mundial estaría en capacidad de gobernar esa indispensable disminución (del consumo y de los consumidores)?. ¿Y con qué derecho

quien ya ha consumido más de la medida (nosotros), pueden impedir a los pueblos que se asoman ahora al bienestar de consumir la parte que les toca?

Usted tiene razón, sobre todo en un punto: cuando lamenta la estúpida evasión del problema. Entre los italianos que tienen voz pública, por aquellos pocos o muchos que yo se, solo Giovanni Sartori\* invoca de vez en cuando el control de nacimientos y recuerda la bomba de relojería de la sobrepoblación del planeta. Añado que nuestro país sufre de una fragilidad estructural de la cultura científica, de su difusión, de su peso en el debate político, y esto no ayuda a enfocar -como decir- la estructura real de muchas cuestiones.

Pero no se burle usted de mi si le digo que confiar en el espíritu humano, en nuestra capacidad de aprensión y de auto-corrección, en nuestro amor (término no científico, perdóneme) por la vida y, sobre todo, por la vida de los hijos, puede ofrecer alguna apertura y volvernos menos resignados y pesimistas.

Creo en los comportamientos virtuosos y en los buenos ejemplos. Creo en la política como factor de cambio radical. Y en el caso de que cada esfuerzo positivo sea anulado por la idiotez y la avidez de las cuales estamos muy provistos, creo en fin, en la potencia de la Naturaleza como gran reguladora: alguna sacudida puede obstaculizar nuestra aspiración invasiva, Gea sabrá cómo darlas.

Michele Serra, *Per Posta. La Repubblica*

(\*):Giovanni Sartori: Intelectual y ambientalista italiano (Nota del traductor).

### **Comentarios:**

*La verdad es que estas dos epístolas son muy claras. Ambas están de acuerdo en el fondo, pero con ciertas divergencias con relación a la forma. Mientras se discute si la necesidad de reducir el crecimiento poblacional es un tema científico, económico o político, toda la población mundial sigue creciendo, pero los recursos disponibles para satisfacer sus necesidades van disminuyendo mucho más.*

*Los socialistas quieren aumentar sus seguidores para la dictadura del proletariado, en tanto sean dueños de los medios de producción; los capitalistas quieren aumentar la mano de obra y sus consumidores, para aumentar sus mercados; los líderes políticos quieren mas votos que controlar; las jerarquías religiosas quieren más adeptos, acólitos, seguidores, más ovejas para el rebaño o más peces para caer en la red; en fin, todos los poderes detrás del poder les interesa mas gente y terminan oponiéndose a cualquier medida lógica de sobrevivencia que implique reducir el crecimiento de la población y hasta la población misma, a pesar de que científicamente hablando, en un sistema cerrado como el planeta Tierra, ningún tipo de crecimiento, sea económico, poblacional o de lo que sea, puede ser continuo.*

*¿Debemos entonces esperar que por la crisis global brote la conciencia colectiva por "iluminación espontánea", que se tengan que enfrentar duramente la minoría que quiere seguir súper-viviendo con la mayoría que a duras penas sobre-vive; o tendremos tiempo para convencer a ambos de hacer lo que en cada caso les corresponda?*

*Repasando los argumentos de ambas posiciones, puede observarse que Ruffini, de Milán, está de acuerdo con reducir los nacimientos, pero no ve con claridad quién decidirá tal reducción, a quién se aplicará y cómo se aplicará. Reconoce que con las mentiras de los jefes religiosos -y nosotros agregamos las de los políticos- marchamos hacia la catástrofe por la sobrepoblación. Afirma que se debe disminuir drásticamente la cantidad de personas en el planeta, reducir sus patrones derrochadores de consumo, y reclama que muy pocas personas del mundo científico, político o social promueven la solución única de disminuir el número de personas lo más rápido que se pueda. Esto deja la duda en cuanto a quién decide, a quién se aplica y cómo se aplica.*

*Pero realmente no habría problema en elevar a una verdadera cumbre mundial de pueblos esta explicación y seguramente, sin que hablen políticos ni religiosos, la gente lo entendería. Para el quién, es cada persona del planeta en edad de reproducción: con información comprensible y sensibilización sobre el problema, cada hombre y mujer de este mundo puede decidir y participar de la salvación del mundo, comprometiéndose a aplicarla en su propia vida, restringir su propia descendencia a un solo hijo o hija. Y el cómo ya está resuelto desde hace años: con una sencilla operación médica de consulta externa, con anestesia local y sin consecuencias, que elimina totalmente el riesgo de embarazo a la mujer y de fertilidad al hombre. Operación que debería ser obligatoria para quienes ya tienen más de un hijo y solo opcional a quienes quieran participar del programa voluntariamente, pero que se aplicaría de inmediato para quienes ya cumplan con su cuota de reproducción.*

*Si esto no fuera suficiente, porque las cuentas entre el crecimiento poblacional y la disponibilidad de recursos para el buen vivir no comprometan el sobrevivir, entonces habría que remitirse a lo expuesto en mundosobrepoblado N° 52 (M.S.52), que pueden ver en nuestra página web: [www.mundosobrepoblado.org](http://www.mundosobrepoblado.org).*

*En este artículo, nuestro editor plantea el cálculo de cómo reducir en forma más extrema la población, ante una eventual urgencia por la crisis de sobrevivencia que amenaza en cualquier momento la humanidad, y en tal extremo, apenas el 5% de las mujeres en edad fértil les estaría permitido tener apenas un solo hijo o hija, en cuyo caso, aún faltarían casi cien años para bajar la población mundial al nivel sustentable.*

*Por su parte, Serra, quien inició el debate con su artículo en La Repubblica, se muestra incómodo con la forma cruda como Ruffini lo expresa, pero está de acuerdo en que algo se debe hacer para reducir el crecimiento poblacional y, con él, la población mundial. Reconoce el abuso de la especie humana contra el planeta, pero supone que auto-controlar la especie humana por si misma no es sencillo, por el tema de la "libertad", el mismo tema por el cual se ha encarcelado, torturado, matado, saqueado y se sigue haciendo a nivel mundial pero, a mi entender, bien puede usarse la consigna de la libertad para invadir, matar y saquear petróleo, gas, minerales estratégicos, agua y biodiversidad en Afganistán, destruir Yugoslavia, invadir Irak, Libia o Irán, e incluso para bombardear Líbano, Gaza, Palestina o lo que sea, en nombre de la libertad, pero no se puede salvar el mundo haciendo una campaña educativa mundial para el control de natalidad porque cada persona tiene libertad de tener los hijos que quiera. No entendemos sus "cuestiones éticas y políticas", pues las mismas tendrían que alejarse en los casos de estas guerras "imperialistas", como frente a los derrames de buques petroleros en los océanos, como ante las emanaciones de gases de efecto invernadero que nadie quiere reducir, todo por la libertad.*

*La misma solución propuesta antes, reducir la libertad de procreación a un solo hijo o hija y que se premie o estimule a quienes renuncien a ese derecho, serviría para que el tema de la supuesta libertad quede superado. Pero las cuestiones "éticas y políticas" deben aplicarse con igual rasero a todos los demás temas de importancia global, no solo a las tonterías por las que se reúnen los líderes mundiales todos los años en conferencias de Naciones Unidas, para no decidir nada importante. Y si quisiéramos aplicar la propuesta drástica explicada en M.S.52, bastaría con hacer un concurso entre las mujeres, para seleccionar aquellas que deberán tener el derecho a tener un solo hijo o hija, igual o peor a cualquiera de esos "reallity show" ridículos que se hacen en todas las televisoras del mundo para idiotizar la juventud, la franquicia del concurso "¿Quién quiere ser millonario/a?" o los costosísimos certámenes de belleza internacionales como Miss Universo o Miss Mundo, como bien pudiera ser cualquier examen de capacidad y suficiencia que se aplican para obtener cupo universitario o para tener acceso a un cargo público. Lo más importante es dejar contentas a las del 95% que se librarán de la maternidad, con información, con*

*estímulos y premios, en fin, que sepan que son las salvadoras del mundo, que es mucho más que la sola humanidad. El acervo cultural y genético de la humanidad estaría asegurado y la sobrevivencia y “buen vivir” de la especie también sería perenne.*

*De esta forma no habría distinción entre nacimientos virtuosos y no virtuosos, entre los diversos grupos étnicos y sociales habría equidad por alguna vez en la historia, la arbitrariedad de los ricos, los instruidos, los armados y todas las desigualdades que reconoce que existen, para las que nunca nadie invoca “cuestiones éticas y políticas”, estarían subsanados. Y el gobierno mundial que lo decidiría estaría nuevamente en las manos de la gente común, del concierto de naciones como pueblos, no como gobernantes y corporaciones transnacionales que los mueven a su gusto: toda mujer del mundo tendría el derecho a participar en el concurso de ser madre, pero solo el 5% de ellas será la “ganadora” y las demás, ese 95% restante, serán las verdaderas premiadas por su verdadero sacrificio por el planeta. Ni hablar de los hombres, que bien pudieran ser esterilizados, pero que respetando la máxima oriental: la exclusividad del Ging (la decisión la tiene la mujer) y la disponibilidad del Yang (el hombre seleccionado por ella debe cumplir). Asunto resuelto!*

*Por eso, no debemos caer en el excesivo optimismo de Serra, esperando confiar en el espíritu humano, en su capacidad de aprender y auto corregir. Basta leer cualquier libro de historia para descubrir que no sabemos rectificar; ni dejarlo en manos del Amor por la vida. Lamentablemente, los comportamientos virtuosos y los buenos ejemplos en los que Serra cree no se ven con frecuencia, ni la política ha sido factor de cambio radical en los últimos dos siglos; incluso, dejar la solución a la propia naturaleza ya es tarde, pues sus respuestas son drásticas, pero no inmediatas ni oportunas. Solo una persona que verdaderamente Ame a la vida del planeta, entendería que renunciar a su prole es lo mejor que puede hacer y ya no le importa si deja el grifo abierto mientras se ducha o se cepilla los dientes, y que puede dejar la luz encendida para no ahorrar electricidad, porque ya aplicó la verdadera solución para La Tierra.*

## **2.- MAL DE SOBREPoblACIÓN \***

Como esperaba, mi artículo de fin de milenio sobre la explosión demográfica (“Somos inconscientes y somos demasiados”) ha hecho ruido. Lo esperaba no solo porque el tema en verdad merece “ruido”, sino también porque las críticas inteligentes (como la de Giorgio Ruffolo en Repubblica) me permiten completar mi discurso, así como también las críticas equivocadas (entre ellas la de Massimo Fini en el *Tempo*) me ayudan a reforzarlo.

La objeción que me esperaba es que una explicación monocausal (que se debe a una sola causa) es siempre simplificadora y nunca concluyente. ¿Es verdad que el primer motor, la causa primaria, original, de todos los males que hoy afligen a los terrestres y dificultan la vida sobre el planeta Tierra, es el crecimiento excesivo de la población? Esta era y queda mi tesis. Pero ahora tengo que calificarla.

Sé muy bien que ningún evento puede ser atribuido a una sola causa. Pero es lícito organizar la multicausalidad (la existencia de muchas causas) en un orden de prioridad. Lo cual quiere decir que, en mi argumento, la sobrepoblación es causa primaria aunque, de ninguna manera, causa exclusiva. Quiero precisar aquí que la principal causa concomitante es, sin lugar a dudas, la tecnología, el progreso tecnológico. Es un hecho que la tecnología nos permite vivir y sobrevivir de manera innatural, o sea sobrepasando los límites impuestos por los recursos naturales. Hasta hace dos siglos la economía se limitaba a administrar los productos permitidos por el sol, el agua y la fertilidad original de los suelos. Hoy la economía se funda esencialmente sobre la química y la

transformación de recursos naturales en energía. Y si la electricidad generada por las centrales hidroeléctricas es energía limpia, carbón y petróleo producen, por el contrario, energía contaminante. De esta manera, muchos argumentan que la contaminación tecnológica es una variable independiente, un factor aislado de nuestros males.

Sí, pero no. Porque la gravedad de la contaminación está siempre relacionada con la cantidad de la población. Máximo Fini observa que “no son los 5 millardos de personas del Tercer Mundo quienes provocan la contaminación y todos los desastres indicados por Sartori, sino el millardo que vive en los países industrializados”. Basta con pensar que los Estados Unidos tienen el 4% de la población mundial y producen el 25% de la contaminación. Es así. Pero, veamos mejor.

Los Estados Unidos, con una población de 280 millones de personas, producen anualmente 5,5 millardos de toneladas de anhídrido carbónico, lo que significa más de 20 toneladas por persona. La Unión Europea emite 3,3 millardos, lo que significa unas 8,5 toneladas per cápita. Por lo tanto, Estados Unidos y Europa Occidental producen juntos casi 9 millardos de toneladas de contaminación atmosférica. Esto no quita que el resto del mundo produzca casi 10 millardos de toneladas adicionales. Así que, también los supuestos poco contaminadores contaminan más de la mitad del total. Pongamos que la población mundial fuese mucho menor de lo que fue hace un siglo, de dos millardos de personas. Resultaría, nivelando la tecnología, que las emisiones de anhídrido carbónico serían hoy 6 – 7 millardos de toneladas en lugar de 19 millardos. Así que el aumento de la población entra en el asunto,

Fini confunde dos diferentes problemas: 1) La desigual distribución de las culpas, y 2) Las culpas de todos juntos que es demasiado. Si en el 2020 China llegara a un millardo 400 millones de habitantes, la contaminación aumentaría también en China, y si en el subcontinente de la India llegara a dos millardos de habitantes, también el aumento de la contaminación sería catastrófica. Por el contrario, si la población de los Estados Unidos hubiera quedado en la misma que era para 1930 (123 millones), la contaminación de los estadounidenses resultaría menos de la mitad de la que ofrecen hoy.

Estas precisiones me permiten coincidir con lo que afirma Ruffolo, o sea, que “crecimiento y técnica concurren, con la población, a provocar la insostenibilidad del desarrollo”. La diferencia entre mi tesis y la suya es que yo intento establecer una jerarquía de causas, mientras el argumento de Ruffolo es equicausal, equipara “población, afluencia (crecimiento de bienes materiales) y tecnología”. Esta diferencia no es importante de por sí (y es indudable que estas tres variables interactúan entre ellas); pero es una diferencia que se evidencia y, por tanto, se vuelve importante, en el tema de los remedios o soluciones. Para bloquear la explosión demográfica basta una píldora (y el favorecer su uso, en lugar de obstaculizar su empleo). Por el contrario, no sabría como persuadir a los pueblos de tecnologías más avanzadas a engranar el retroceso y renunciar a su bienestar y acceso tecnológico. Tanto más, que los desarrollados viven en democracias en las cuales tienen voz y voto, o sea, en países donde quien predica igual pobreza para todos, o la renuncia al bienestar, pierde las elecciones.

El pobre Fini (que me permita tenerle lástima, visto que él me trata de “loco” a mí) sostiene que es preciso parar “el así llamado desarrollo, el así llamado bienestar”. El pobre Fini olvida que para esta tarea se necesitaría un Stalin. Y cuando descubre que “los alimentos de hoy no van donde se necesitan sino donde están los reales para pagarlos”, debería también descubrir cómo se hace para producir alimentos sin costo, para regalarlo a quienes no tienen cómo pagar por ello: ¿Por qué no lo intentará él?



Editorial Rizzoli. Primera edición. Enero 2003.  
Traducción Libre del italiano: Carlos Bordón

**Comentarios:**

(\*) *El título alude al término “Mal” usado como sinónimo de enfermedad o síndrome que la identifica, por ejemplo, “Mal de Chagas”, “Mal de Dalton”, “Mal de Alzheimer”, “Síndrome de Down”, etc., queriendo decir: Síndrome de Sobrepoblación o la Enfermedad de la Sobrepoblación.*

*Normalmente relacionamos la enfermedad con seres vivos y, se nos olvida, que todo el planeta en que vivimos no es ninguna “nave espacial que gira alrededor de su eje imaginario”, como supone el periodista Walter Martínez en su programa Dossier; sino que es un ser viviente “en pleno desarrollo”, que también se enferma. Al considerar cuando se discutía el texto constitucional sobre el derecho a un ambiente, se usaban los calificativos de ambiente saludable, porque se hacía en comparación con la especie humana, es decir, si un ambiente produce o no enfermedades a las personas. Pero se optó por enunciarlo como el derecho a un ambiente sano, porque es factible que el entorno natural también sea susceptible de enfermar, al cambiar sus componentes o alterarse sus delicados equilibrios dinámicos.*

*En este Libro, se hace precisamente referencia a la tierra como ente enfermo, por causa de la acción y sobrepoblación humana y, en este artículo se evidencia su línea editorial, didáctica y precisa.*

*En los siguientes números de Mundo Sobrepoblado incluiremos, uno a uno, los capítulos siguientes, que podrán también ir leyendo.*

---

**Epistoladas:**

**Polémica en torno a la propuesta para salvar al Lago de Tacarigua.**

Hola. Espero estés bien de salud, felicidad y prosperidad.

Me escribiste para felicitar la propuesta del sistema de evacuación de aguas residuales y excedentes del Lago de Tacarigua que trabaja exclusivamente por gravedad, explicado en Mundo Sobrepoblado N° 63, y que has escuchado comentarios diversos. En realidad, ha tenido cierta trascendencia, aunque aún no tenemos respuesta de los diversos entes públicos a los que le hemos entregado la propuesta.

Sobre el particular, han aparecido noticias en la prensa regional, algunas por personeros opositores, que ahora son expertos en el problema del lago aunque muchos de ellos vivieron, literalmente, de causar ese problema, uno como presidente del instituto para la conservación del Lago (INCOLAGO), otro como exministro del ambiente, otros como asesores de comisiones legislativas y técnicas, causantes del problema, hoy aparecen diciendo que esa idea es de ellos!, no faltaba más. Menos mal que tenemos la publicación en *Ámbito*, revista publicada por el propio Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables, como se llamaba para ese entonces, aunque debía ser de los recursos naturales regalables, porque eso fue lo que hacían. Sin embargo, nos contenta que estén de acuerdo con la propuesta.

Por otra parte, ahora todos los políticos nuevos y viejos son “expertos” en el área ambiental, para no perder la costumbre, algunos están de acuerdo y otros no, de lado y lado; por lo que no parece un fenómeno o estrategia política, sino que algunos han comprendido el problema y han visto que la propuesta es la mejor solución; mientras que otros ni comprenden el problema ni, y mucho menos, la propuesta planteada. Puedo citar referencias de diarios regionales y verás que no se ponen de acuerdo.

En general, la gran mayoría reconoce que se requiere una gran obra de ingeniería para resolver el problema de crecimiento del Lago; pero no todos están de acuerdo en

hacia dónde hacer el trasvase del agua ni qué agua trasvasar y absolutamente ninguno se preocupa del grado de contaminación y eutrofización del Lago.

En el tapete está la propuesta de reforzar el trasvase hacia el Tucutunemo, desde el embalse de Taiguaiguay, lo que cae al Embalse de Camatagua y posteriormente al de Calabozo, que surte de agua, el primero, al área metropolitana de Caracas. Por el otro lado, los que prefieren el trasvase hacia el caño Paíto, afluente del Pao, que alimenta los embalses Pao-Cachinche y Pao-Las Balsas, que surten de agua la población metropolitana de Valencia y Maracay. Por eso la propuesta de ir directamente al fondo del mar, aprovechando que Aragua tiene la plataforma continental más cercana y en poca distancia se llega a gran profundidad, sin necesidad de contaminar esos dos importantes afluentes del Orinoco y, menos aún, el agua de tantos millones de personas. Pero a nivel de distancias para hacer los trasvases, nuestra propuesta apenas requiere un túnel de 12 a 13 Km y una tubería marginal de 17 Km, mientras que cualquiera de las otras propuestas requerirá mayores distancias a salvar.

El lago está contaminado y crece de contaminación, porque lo que más eleva su nivel son las cloacas de la población circundante, ya que tres plantas de trata-Miento, que no están cumpliendo su labor depuradora, lo alimentan con aguas residuales urbanas e industriales.

Pero nadie parece darse cuenta que, precisamente, el crecimiento poblacional es lo que ha hecho posible que el Lago crezca. En primer lugar, porque ya todos los ríos que le llegan estaban deforestados en sus cuencas alta y media y no tenían caudal suficiente, en segundo lugar, porque estaban contaminados, pues se usan como receptores de los colectores cloacales que, por supuesto, llegan al Lago, convertido en una especie de inmensa laguna de oxidación. ¿Por qué ninguno de esos politiqueros de oficio se les ocurrió usar agua del propio Lago y contar con plantas depuradoras para evitar su contaminación? Y, mejor aún, ¿Por qué no se les ocurrió facilitar programas de planificación familiar para que la población no se cuadruplicara en sesenta años?.

Volviendo al tema, para quienes han manifestado su acuerdo con nuestra propuesta les damos las gracias; pero a quienes se manifiestan en contra, les sugerimos que entiendan mejor el problema y valoren luego esta solución integral. Es el momento para que esta gestión de Gobierno, pasara a la historia por haber solucionado de manera definitiva esta problemática.

De las comunicaciones recibidas, destaca en su contenido técnico la de un experto en la materia, el Ing. Ing. Pedro Henríquez E, quien destaca algunos aspectos técnicos importantes. El reconoce la existencia del desbalance de aguas, motivado al trasvase desde el río Pao para surtir la población de la cuenca, pero en realidad es poco el volumen que ingresa por esta vía, en comparación al aumento de caudal aparente de los ríos en la región, pero quizá no porque hayan aumentado su caudal en sentido ecológico, sino porque ha aumentado la escorrentía, al haber mas tierras con menos bosques, menos tierras de cultivo que usaban riego por aspersión y por canales, mas techos de edificaciones, pavimentos, aceras y demás obras que impiden la infiltración y aumentan la escorrentía hacia estas fuentes, es decir, el cambio del patrón de escurrimiento. Haciendo lo posible para recuperar estas cuencas se pudiera aprovechar el agua de estos ríos para el consumo humano y reducir el trasvase del Pao. También ratifica que el crecimiento urbano ha sido en detrimento del sector agrícola tradicional en la región, que también consumía agua y contribuye a la evapotranspiración, que se ha reducido agravando el desbalance. En tal sentido, considera que con soluciones internas se pudiera revertir el problema y evitar el trasvase, aunque reconoce que dichas plantas de tratamiento no sirven, por negligencia o incapacidad.

Aunque pareciera no estar de acuerdo con ningún trasvase, sino en una gestión integral del agua dentro de la cuenca, su optimismo y confianza en la tecnocracia pública y privada para realizarlo nos obliga a reforzar nuestra propuesta, pues con ella

ni se gastaría en bombear nada, ni en tratar nada: todo al fondo del mar. En lo que si estaría de acuerdo con nosotros es que ha sido el crecimiento poblacional la causa de todos estos males.

Bueno, espero haber satisfecho tus inquietudes y hasta una nueva epistolada.

*Edwards Castillo-R. (El epistolero)*

[mundosobrepoblado.epistoladas@gmail.com](mailto:mundosobrepoblado.epistoladas@gmail.com)

---

### **Pensamiento del día**

***¡Para qué hemos nacido como Hombres, si nos dan una muerte de animales!***

***Nicanor Parra***

---

### **Agradecimientos**

Agradecemos en primer lugar a todos los que aceptaron el envío de la revista y que ponen de manifiesto su interés por estos temas de alcance mundial que nos afectan a todos. Gracias! por su confianza y por permitirnos estar allí.

A la ***Fundación de Investigación y Desarrollo Ecológico Integral “F.I.D.E.I.”*** por crear y mantener la página web [www.mundosobrepoblado.org](http://www.mundosobrepoblado.org) en la que podrán leer todas nuestros boletines anteriores y más información sobre temas ambientales.

---

### **Revista “Mundo Sobrepoblado”. Año 2011**

Editores: **Carlos Bordón y Aitor Achutegui**

Para sugerencias, opiniones y suscripciones: [mundosobrepoblado@gmail.com](mailto:mundosobrepoblado@gmail.com)

Si este mail le llega repetido, perdone las molestias y notifiquenoslo.

Su dirección no será revelada ni utilizada para enviar correos indeseables (*spam*).